



Mª Carmen Macías Solomando

MADRE DE IÑAKI, UN NIÑO CON DIVERSIDAD FUNCIONAL
Y
MAESTRA DE PEDAGOGÍA TERAPÉUTICA

UN POQUITO DE MÍ

Mi gran vocación es la docencia, el arte de enseñar.

Estudié Educación Especial, hoy Pedagogía Terapéutica, aunque a mí me gusta llamarle Pedagogía Inclusiva ya que considero que somos un agente de cambio en la inclusión educativa.

Mi trayectoria profesional se remonta 29 años atrás.

Desempeñé el cargo de tutora de Primaria durante dos años y el resto de mi trayectoria he ejercido de maestra de PT en diferentes modalidades.

A lo largo de 6 cursos fui tutora/PT del CEE Virgen de la Esperanza de Cheste.

Desde hace muchos cursos mi destino definitivo, como PT, está en el Ceip Joan XXIII de Catarroja, aunque a lo largo de mi camino en la enseñanza he formado parte, en su primer año de creación allá por el 2005, del equipo del aula CIL de la Fila de Alfafar y el curso pasado fui la PT de la primera aula UECO creada en Catarroja, en el Ceip Vil.la Romana.

De este modo he podido experimentar y aprender de todas las modalidades educativas como maestra.

En agosto del 2012 la parálisis cerebral infantil irrumpió en mi vida personal.

Iñaki tuvo la mala suerte de empezar a vivir antes de tiempo, nació con 26 semanas y 500 gramos de peso y comenzamos la vida del gran prematuro.

Ingresé en el mundo de la UCI neonatal durante año y medio, las salas de rehabilitación, las visitas a multitud de especialistas médicos, las sesiones de atención temprana, los miedos, las ganas de vivir y un largo camino hasta llegar al momento en el que tuvimos que escolarizarlo como cualquier otro niño.

Aquí apareció otro obstáculo en la carrera de fondo de mi hijo, el actual sistema educativo.

Tengo sentimientos enfrentados porque, gracias a él, he vivido cómo funcionan los colegios desde dentro y también lo empecé a vivir desde fuera con la perspectiva de madre.

Me creo la inclusión, trabajo día a día en mi cole para que los niños y niñas sean uno más con su diversidad. Es beneficioso y además un derecho del alumnado con discapacidad o cualquier tipo de diversidad, el poder estar con otros que no la tienen y es el derecho del alumnado "ordinario" (si esto existe) de tener como compañeros a niños y niñas con una funcionalidad diferente a la suya.

Esto no se enseña, se vive conviviendo desde pequeños CON todos y COMO todos, si queremos que de mayores sean ciudadanos como todos.

Esto va de que si tantos niños con diversidad funcional no están bien en la escuela de todos, es porque esa escuela no funciona. Y si esa escuela no funciona para los niños con discapacidad, no funciona para nadie.

La cantidad de estudios publicados y sobre todo mi experiencia personal y profesional, me demuestran que tanto el funcionamiento de los centros ordinarios como el de los específicos, dependerá del material humano que los componga.

VOCACIÓN, ACTITUD, CALIDAD Y CANTIDAD, la educación de niños como Iñaki depende sobre todo de estas 4 palabras.